

PARQUE NACIONAL DE ORDESA Y MONTE PERDIDO

español



www.turismodearagon.com

Tel. información turística: 902 477 000



el parque

El 16 de agosto de 1918 el fondo del valle de Ordesa era declarado Parque Nacional. Hacia dos años de la aprobación de la Ley de Parques Nacionales y sólo semanas del nacimiento del primero de ellos, el de la Montaña de Covadonga. Quedaba así garantizada la conservación de 2.066 hectáreas de un paisaje repleto de vida en los confines del legendario Sobrarbe aragonés, en el corazón del Pirineo.

En 1982, el Parque fue reclasificado para incorporar el Cañón de Añisclo, la garganta del Yaga, el circo de Pineta y el macizo de Monte Perdido. Ampliaba su nombre con el de este mítico monte y alcanzaba las 15.608 hectáreas, buena parte de las cuales ya pertenecían a la Reserva de la Biosfera Ordesa-Viñamala que la UNESCO había declarado en 1977. También ha recibido sucesivos diplomas europeos del Consejo de Europa (1988, 1993 y 1998) y es Patrimonio de la Humanidad desde 1997.

Finalmente, en noviembre de 2004 se efectuaba el traspaso de todas las competencias de gestión, hasta entonces compartidas con el Estado, al Gobierno de Aragón.



Créditos:

Fotos: Julio E. Foster-Archivo Prames

Javier Romeo, Fernando Lampre,
Chesús Casaus, Eva Acín

Realiza: Prames

Imprime: INO Reproducciones, S.A.

la forma

EL PARQUE CUENTA CON EL MACIZO CALCAREO MAS ALTO DE EUROPA, EL DE MONTE PERDIDO, QUE CULMINA EN LOS 3.355 M DE SU CUMBRE. A SUS PIES SE EXTIENDEN LOS VALLES DE ORDESA, ANISCLO, ESCUAIN Y PINETA, POR LOS QUE FLUYEN LOS RIOS ARAZAS, BELLOS, YAGA Y CINCA RESPECTIVAMENTE.



Todo ello es parte de las Sierras Interiores o Prepirineo Interior, que flanquea al Pirineo Axial o Pirineo propiamente dicho. Hace unos 35 millones de años, durante la Era Terciaria, la orogénia Alpina rejuveneció los granitos y rocas metamórficas de una antigua cordillera de la Era Primaria (Pirineo Axial) y plegó los depósitos de calizas acumulados durante milenios en los mares adyacentes (Sierras Interiores y Exteriores).

Mucho después, los glaciares del Cuaternario modelaron esos pliegues y espesos mantos rocosos, excavando los amplios valles de Ordesa y Pineta. Los dos pequeños glaciares que resisten en la cara norte de Monte Perdido y el de la cara norte de Marmorés, los más meridionales de Europa, son verdaderas reliquias geológicas de aquellas glaciaciones. Mientras el hielo sigue fragmentando la roca, el agua líquida ha generado todo tipo de relieves cársticos mediante la disolución de la caliza, sobresaliendo el *cañón de Anisclo* (*Balliniscló*) y la garganta de Escuin.



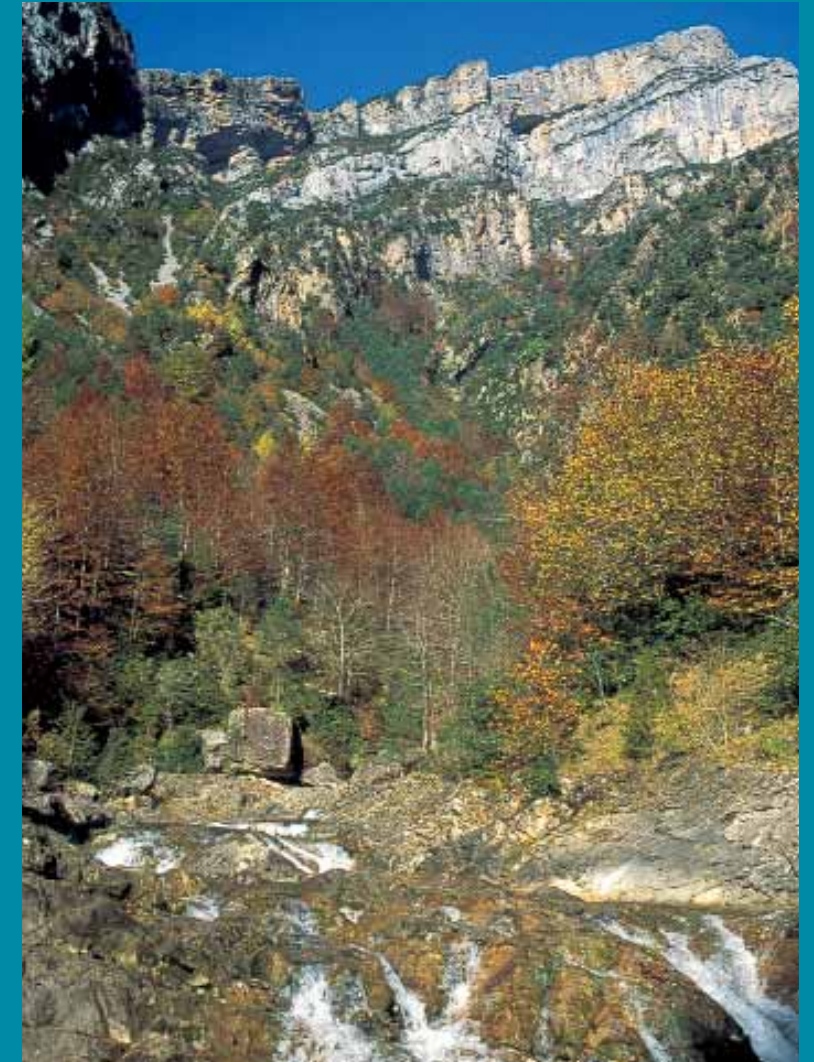
el color

A LA FORMA SE ANADE EL COLOR, MINERAL O VEGETAL, ENTRE EL QUE LA FAUNA SE CAMUFLA. TODO ELLO ENAMORO AL PIRINEISTA Y FOTOGRAFO FRANCÉS LUCIEN BRIET, A CABALLO DE LOS SIGLOS XIX Y XX, QUIEN SOLO PUDO DOCUMENTAR LA BELLEZA DEL PAISAJE EN BLANCO Y NEGRO, PERO CUYA MIRADA FASCINADA FUE CAPITAL PARA LOGRAR LA DECLARACION DEL PARQUE NACIONAL DE ORDESA.

El color gris domina las cumbres antes de las primeras nieves. Son diferentes tipos de calizas (paleocenas y dolomíticas) y bandas de rocas más blandas (margas de Millares y calizas arcillosas), a las que se aferran manchas de hielo y glaciares.

Conforme la mirada desciende, y si las brumas lo permiten, surgen los tonos pardo-rojizos de las areniscas calcáreas que flanquean el valle de Ordesa, cañón de Anisclo y Pineta o Balle Berde.

El verde tapiza fondos de valle, laderas boscosas y llanos de montaña hasta que la altura lo permite. Es el color de la primavera y el verano, avivado por multitud de flores estacionales. Pero nada semejante al espectáculo otoñal de hayedos y bosques mixtos, sobre todo en noviembre, cuando el despliegue de color rinde al visitante. El blanco es para el invierno, si bien el quejigar todavía aporta ese toque cobrizo de unas hojas secas que permanecen en el árbol hasta la siguiente primavera.



EL PARQUE ES UN PARAISO DE CASI 1.400 ESPECIES VEGETALES, LA MITAD DE LA FLORA PRESENTE EN LOS PIRINEOS, ENTRE LAS QUE HAY 60 ENDEMISMOS. TAL DIVERSIDAD OBEDECE A LA VARIEDAD DE MICROCLIMAS QUE SE DAN EN FUNCION DE LA ALTITUD (EL DESNIVEL DE CONJUNTO SUPERA LOS 2.000 M) Y LOS GRADOS DE HUMEDAD E INSOLACION, A LO SE SUMA LA DIFERENTE COMPOSICION DE LOS SUELOS.



la vida

La influencia del litoral mediterráneo, con carrascas, madroños y durillos, llega hasta las cotas más bajas, pero a partir de los 900 m de altitud van sucediéndose especies típicamente montañosas. Son masas de carrascal, quejigar, delicados bosques mixtos (de avellanos, álamos temblones, fresnos, tilos, abedules, arces, serbales de cazadores o hermosísimos olmos de montaña), hayedos y húmedos pinares musgosos de pino silvestre. No faltan los abetos, ni las saucedas a lo largo de los ríos. A partir de los 1.800 m, nuevos pinares de pinos silvestre y negro inician la transición hacia los prados de alta montaña, en donde el arbolado desaparece. Cada ambiente tiene un sinfín de plantas acompañantes, que alcanzan una

especial rareza en los lugares más inhóspitos, asociados al roquedo.

La fauna que recorre todos estos pisos bioclimáticos es común a otras zonas montañosas. En los bosques abundan las pequeñas y medianas aves insectívoras y granívoras (carboneros, herrerillos, reyezuelos, camachuelos, pinzones, agateadores, pájaros carpinteros), entre las que destaca el urogallo. Otras son cazadoras, como el azor, el gavián, el águila culebrera o el cárabo, y junto a todas ellas conviven marías, lirones careto, ardillas, zorros, jabalies... Especies más propias de los pisos subalpino y alpino son la perdiz blanca, acentores y gorriónes alpinos, el piquituerto, el roquero rojo y

la chova piquigualda, a las que acompaña el majestuoso vuelo de buitres leonados, águilas reales y quebrantahuesos. Armiños, comadrejas, marmotas y, ante todo, sarríos completan el capítulo de mamíferos. Los ríos son el territorio de la trucha, del mirlo acuático y de ese singular mamífero que es el desmán de los Pirineos. Anfibios característicos son el tritón pirenaico, la rana bermeja y la rana pirenaica, descrita por primera vez en 1992, y entre los reptiles hay que mencionar al lución, la víbora aspid, la culebra lisa y lagartijas como la roquera.

Además, todavía es posible toparse con los tradicionales rebaños de vacas, ovejas y caballos.



Los llanos La Larri

Desnivel: 340 m
Duración: 1 h 15 min (ida) y 1 h (vuelta)
Dificultad: fácil

La Larri es un circo de origen glaciar perpendicular al de Pineta, desde el que se obtienen unas inmejorables panorámicas del macizo de Monte Perdido y la *sierra de las Zucas*. Subir a Los Llanos resulta sencillo y sobre todo agradable, gracias a la sombra que proporciona el hayedo de la *Selba Pochas*.

El camino comienza detrás de la sencilla ermita de la Virgen de Pineta (1.280 m), junto al Parador Nacional, al que se llega por carretera. La senda está señalizada con las marcas blanquirrojas del GR 11, por lo que no hay perdida, y al inicio hay una fuente para llenar las cantimploras. Las hayas, entre las que se intercala algún abeto, convierten la subida en un sugerente paseo. Tras ellas, un bosque de pinos anuncia la proximidad de los llanos. Se toma la pista que asciende desde Pineta (otra posibilidad de itinerario) a mano derecha y pronto los árboles desaparecen, dando paso a verdes praderas, que en julio se llenan de lirios morados. Un refugio pastoril (1.575 m) puede servir de punto de llegada.



De Rebilla al mirador de la Garganta

Desnivel: prácticamente llano
Duración: unos 45 min en total
Dificultad: fácil

Llegar hasta el mirador de la Garganta es un privilegio al alcance de casi todos. El paseo discurre por una soleada faja en la margen izquierda de río Yaga, en compañía de robles, quejigos, carrascas, arces, avellanos, bojés... y cantos de petirrojos.

Revilla está al final de una pista asfaltada que se toma desde la carretera que conduce a Tella. Una cerrada curva, poco antes de llegar al pueblo, puede servir de aparcamiento. Es ahí donde unos paneles informativos marcan el comienzo del camino. Pronto se cruza el barranco Concusa, por una pasarela metálica, y la senda se interna en La Faja. A un lado se eleva la pared caliza, que todavía cobija las ruinas de la ermita de San Lorenzo; al otro se hunde el cauce del río Yaga. Son varios los miradores que se asoman al profundo valle y a los acantilados del Castillo Mayor, donde es posible avistar algún quebrantahuesos. Un pequeño pinar desciende hasta el último de estos balcones, abierto a la angosta garganta de Escuin y a las surgencias y barrancos que le acompañan.

De Torla a la pradera de Ordesa por Turieto Bajo

Desnivel: 355 m
Duración: unas 3 h (ida) y 2 h 30 min (vuelta)
Dificultad: fácil

Sencillo, umbroso y desconocido por muchos es el viejo camino que unía Torla con Ordesa. Pasear por él es descubrir que el despliegue natural del valle comienza mucho antes de llegar a su Pradera y, sin duda, también es optar por la mejor alternativa para llegar sin pisar la carretera.

Desde Torla, hay que cruzar el puente de la Glera, junto al camping Río Ara, y continuar por la margen izquierda del río (GR 15.2). A la derecha quedará la pista que sube a la sierra de la *Cárquera*; más tarde llegará la unión con el camino (GR 11) que lleva al puente de los Navarros y a Bujaruelo. A la derecha, en el límite del Parque, comienza la senda que se interna por Turieto Bajo, en la ribera del Arazas, que acaba de desaguar en el Ara. Prados y sotos dan paso al pinar y éste, a un exultante hayedo en el que se cuelean pinos y, sobre todo, abetos. Sombra silenciosa y almohadillada de musgo que el río acompaña con cascadas (de Molineto, Tamborrotera y de los Abetos). El puente de Ordesa o, más adelante, los de las Fuentes y de los Cazadores, dan acceso a la Pradera.



paseos

Por Ordesa hasta Cola de Caballo

Desnivel: 540 m
Duración: 2 h (ida) 1 h 30 min (vuelta)
Dificultad: fácil

Esta excursión es todo un clásico, pues reúne casi todos los elementos paisajísticos propios de la montaña: verdes prados, tupidos bosques, ríos saltarines y un agreste telón de fondo. A ello se añade una facilidad que la hace apta para todos los públicos.

La pradera de Ordesa tiene un aparcamiento regulado, al que no se puede acceder en verano ni en Semana Santa. En esas fechas, hay que disponer del autobús que sale de Torla cada 15 ó 20 minutos o acercarse a pie.

Una vez en la pradera, la ruta a Soaso parte desde el extremo de la misma. Enseguida se adentra en una fronda de pinos silvestres, hayas, abetos y abundante boj, a la que se van sumando olmos de montaña, escaramujos o serbales de cazadores, conforme el camino discurre bajo los farallones de la Fracauta y alcanza la fuente de Arripas. Junto a ella está la primera de una serie de cascadas (de Arripas, de la Cueva y del Estrecho). Después llega la penumbra del bosque de Hayas o hayedo del Estrecho. Al otro lado del río están los extraplomados del *Pozino* de Arazas, último reducto del bucardo o cabra pirenaica, extinguida oficialmente en el año 2000.

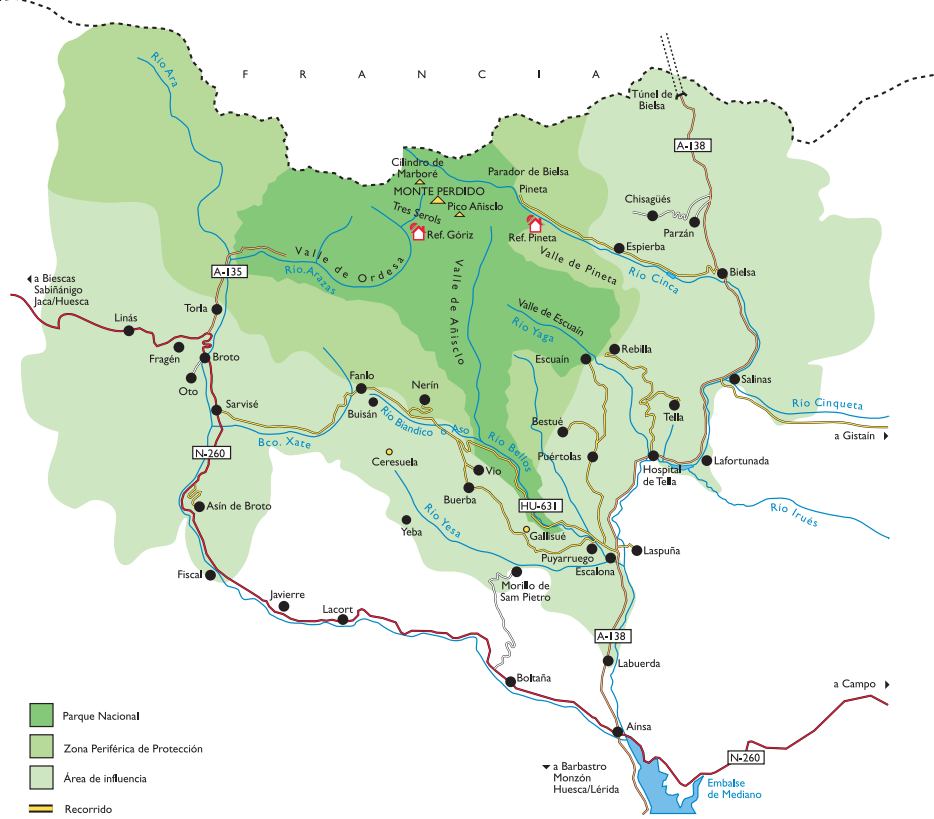
Tras el bosque, llegan los prados, las laderas de pino negro y una sucesión de saltos del río conocidos como las Gradadas de Soaso. Una pendiente desemboca en la llanura final, en la que el río serpentea e inunda el terreno generando turberas. Al fondo aparece el circo glaciar sobre el que se alzan las cumbres del Ciliandro, Monte Perdido y Pico Anisclo o Soum de Ramond –de izquierda a derecha– y, por fin, el Rincón de Soaso y su emblemática cascada de Cola de Caballo.

normas












Todo parque nacional tiende a proteger un enclave de especial belleza natural, sus riquezas faunísticas y vegetales y sus peculiaridades geológicas e hidrológicas. Sus normas buscan compaginar estos criterios conservacionistas con los de un disfrute que siempre ha de ser responsable.

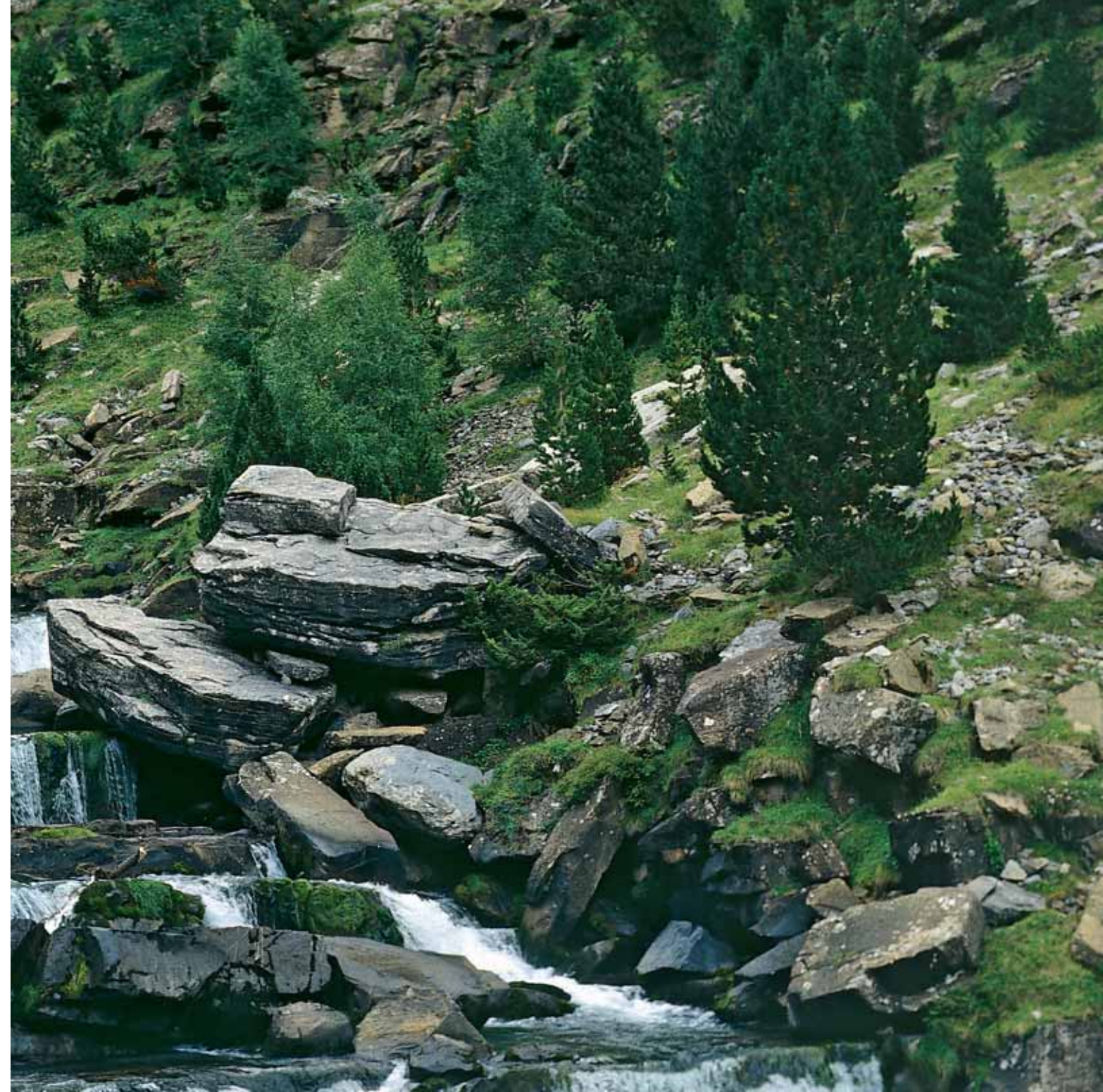
Para ello hay una Zona Periférica de Protección, en la que se permiten algunos aprovechamientos tradicionales, y un Área de Influencia Socioeconómica, que incluye los núcleos de población aledaños, alrededor del Parque. Dentro del mismo, su uso está regulado según zonas más o menos restringidas, que van desde las que aíslan ciertos reductos singulares o amenazados a las que facilitan el acceso y la acogida de visitantes.

La conservación del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido es tarea de todos. Contribuye respetando esta Normativa.



En el interior del Parque Nacional no se permite...

- | | | | |
|---|--|---|--|
|  | La acampada libre* |  | La recolección de animales, plantas, hongos, minerales o rocas |
|  | Tráfico rodado en determinados horarios y periodos anuales |  | Abandonar basura |
|  | El baño en ríos e ibones |  | El descenso de barrancos |
|  | Hacer fuego |  | La caza |
|  | Perturbar la tranquilidad de la naturaleza |  | Llevar perros sueltos |
|  | El uso de bicicletas en sendas y caminos restringidos |  | La pesca |



* Sólo se permite el «vivac», es decir, pernoctar al raso o en tienda -no superior a los 1,30 m de altura- que ha de montarse al anochecer y desmontarse al amanecer a partir de las siguientes altitudes: 1.800 m en los sectores de Anisclo (Fuen Blanca) y Escuin (A Ralla), 2.100 m en el sector de Ordesa (Clavijas de Soaso) y 2.500 m en el sector de Pineta (Balcón de Pineta).



Ordesa y Monte Perdido son ya nombres míticos asociados a la conservación de espacios naturales. El Parque Nacional creado en torno a ambos lugares suma, a su dilatada historia, las declaraciones de Reserva de la Biosfera y Patrimonio de la Humanidad, garantizando así la protección de toda la belleza y formas de vida que siguen latiendo con fuerza en el corazón del Pirineo aragonés.

ACCESO AL PARQUE:

Para ir al valle de Ordesa se debe pasar por Torla; el Cañón de Añisclo es accesible desde Escalona y al sector de Escuain se llega desde Escuain y Tella. Las carreteras N-260 entre Sabiñánigo y Torla y la A-138 entre Barbastro y Francia son las vías de acceso a todos los puntos señalados.

- Oficinas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (Huesca)
Tel.: 974 243 361
<http://www.mma.es>
- Torla
Tel.: 974 486 472
Todo el año (de lunes a viernes de 8 a 15 horas)
- Escalona
Tel.: 974 505 131
Todo el año (de lunes a viernes de 8 a 15 horas)
- Centro de visitantes "El Parador" (Sector Ordesa, a medio camino entre Torla y la pradera de Ordesa)
Tel.: 974 486 421 (de Semana Santa a Octubre)

